

INTRODUCCIÓN

ASIA PACÍFICO, UNA RELACIÓN INEVITABLE PARA AMÉRICA LATINA

ROMER CORNEJO

Cuando el Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) de El Colegio de México inició la publicación del *Anuario Asia Pacífico* en 1993, el contexto era los cambios institucionales que se operaban en cada país de América Latina para sumarse a la ola de liberalismo comercial propugnada desde la década anterior por algunos países de Europa y Estados Unidos, y que ya se había extendido en los países de Asia del Pacífico. Las élites en América Latina adoptaron con entusiasmo este modelo, y para el CEAA era una responsabilidad en aquel momento ofrecer información y análisis calificados sobre la región más desconocida y donde el modelo liberal, en condiciones similares a nuestra región, mostraba ya algunos resultados positivos, como en China, Taiwán y Corea del Sur. En aquel momento alertábamos sobre las especificidades de la adopción del liberalismo, sobre la importancia de la gradualidad espacial, temporal y sectorial con la que China introducía las reformas de mercado, y en todo los casos de Asia sobre la inversión en educación, ciencia y tecnología, sobre la transferencia de tecnología y sobre la necesidad de la diversificación de productos y mercados. La publicación fue suspendida cuando ocurría la gran crisis de 2008, cuyas consecuencias todavía están presentes, y que enfrentó al liberalismo comercial, ya establecido, con sus propias contradicciones en los ámbitos de la concentración

excesiva de la riqueza, la fragilidad de los mercados financieros desregulados y los desequilibrios en el empleo en los países centrales que habían propuesto el modelo, lo que se extendió a prácticamente todo el mundo. En el año 2017 retomamos la publicación del *Anuario Asia Pacífico*, precisamente en el momento en que China se ha convertido en el primero o segundo socio comercial de los países de América Latina, de la misma manera que Corea del Sur tiene una relación cada vez más estrecha con la región, en franca competencia con Japón en algunos rubros.

Hoy ya pueden compararse con propiedad los resultados de la aplicación de ese modelo en América Latina y Asia. Además, los países asiáticos se presentan como una clara opción, ante las tendencias proteccionistas en Estados Unidos y Europa, para las economías con exportaciones concentradas y basadas sólo en sus ventajas comparativas obvias de América Latina. Por estas razones la presente edición del *Anuario* plantea en su primera parte la discusión desde diversas perspectivas sobre los procesos de integración económica y el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP por sus siglas en inglés), pues algunos estudiosos y políticos insisten en enfrentar los límites actuales del crecimiento económico a través de la integración de las economías en tratados cada vez más amplios e incluyentes.

A principios de 2016, después de siete años de negociaciones finalmente los ejecutivos de los 12 países y regiones involucrados lograron acordar la firma del TPP, que entró en la fase de discusión para la aprobación definitiva o no en 2017. Inicialmente el proyecto consistía en la ampliación del Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica, firmado por Brunéi, Chile, Nueva Zelanda y Singapur, vigente desde enero de 2006, al que dos años después se sumaron Australia, Canadá, Estados Unidos, Japón, Malasia, México, Perú y Vietnam, buscando un acuerdo más amplio desde todo punto de vista. Este convenio, entre otras, contiene propuestas sobre regulaciones en propiedad intelectual, derecho del trabajo y derecho

ambiental, así como mecanismos de arbitraje de diferencias entre los inversionistas privados y el Estado, que han desatado reacciones negativas entre diversos grupos de productores agrícolas e industriales, sindicatos y otras asociaciones de trabajadores, ecologistas y consumidores. Además de esas oposiciones, el Acuerdo se ha enfrentado a las tendencias proteccionistas surgidas en Estados Unidos. Precisamente ante esas tendencias, el presidente de China fue enfático en la reunión de líderes del Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC, Asia-Pacific Economic Cooperation) en noviembre de 2016, en Lima, al expresar el apoyo de su país al libre comercio y al proponer la firma de acuerdos bilaterales o multilaterales. Concretamente Xi Jinping se refirió al Área de Libre Comercio de Asia Pacífico (FTAAP, The Free Trade Area of the Asia-Pacific), que ha sido propuesta en ese foro desde 2014. Además, desde finales de 2012, y probablemente como una respuesta al TPP que la excluía, China también ha promovido un gran acuerdo, conocido como la Asociación Económica Integral Regional (Regional Comprehensive Economic Partnership, RCEP), que cubrirá un mercado de 3 400 millones de personas y estará compuesto por los 10 países que integran la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), es decir Malasia, Indonesia, Brunéi, Vietnam, Camboya, Laos, Myanmar, Singapur, Tailandia y Filipinas, además de seis países con los que esa asociación tiene tratados de libre comercio: Australia, China, India, Japón, Corea del Sur y Nueva Zelanda. La RCEP ha mantenido más de 10 rondas de negociaciones. Este acuerdo busca reducir a cero los aranceles para 65% del comercio de bienes de manera inmediata; en un plazo de diez años lo hará con otro 20% del comercio de bienes y el 15% restante incluirá los productos sensibles de cada país y se dejará para posteriores negociaciones. En comparación con el TPP, esta asociación contempla reglas menos estrictas y metas de reducciones arancelarias menos ambiciosas; asimismo es más laxo en asuntos concernientes a las normas de propiedad intelectual y leyes

laborales y medioambientales. Tanto en Chile como en Perú algunos líderes han mostrado interés en que esos países participen en esta asociación.

Independientemente de los acuerdos de integración económica, América Latina ya tiene fuertes lazos con Asia, de manera que, ante las tendencias proteccionistas en Occidente, las relaciones de los países latinoamericanos con Asia serán necesariamente cada vez más importantes. Por ello la segunda parte del *Anuario Asia Pacífico* está dedicada al seguimiento puntual por país de los principales acontecimientos económicos y políticos en esa región. En este caso preferimos presentar los primeros tres países en orden de importancia de su relación económica y cultural con América Latina: China, Japón y Corea del Sur, y luego los demás países en orden alfabético.

Al reiniciar la publicación del *Anuario Asia Pacífico* en 2017, junto al gran tema del liberalismo económico y las contradicciones anteriormente mencionadas, es imperativo considerar el claro mensaje de la ciencia en relación con las consecuencias del calentamiento del planeta, producido por la voracidad de la explotación intensiva de los recursos primarios y el consumo sin medida de bienes desechables de una población humana en aumento. Esto implica necesariamente un cambio de paradigma en el estudio de cualquier disciplina. El deterioro del planeta amenaza los conglomerados humanos como han sido establecidos históricamente, de manera tal que junto con la búsqueda, desde diversas perspectivas ideológicas, de un tipo de organización política o económica, y su reproducción, por los diferentes grupos humanos, es imperativo repensar como humanidad su relación con el hábitat que la alberga. Por primera vez en la historia, la humanidad está impelida a repensar sus formas de organización considerando la posible finitud de recursos vitales y de sus propias formas conocidas de existencia. Estos temas tendrán importancia central en los próximos números de esta publicación, junto con los sistemas políticos, los flujos migratorios, entre otros.

La definición de la región Asia Pacífico la tomamos, con las modificaciones del caso, del Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico, y en la medida del desarrollo de nuestras investigaciones puede tener algunos cambios en el futuro. Quiero agradecer el apoyo de la doctora Silvia Giorguli, presidenta de El Colegio de México, así como a los directores del CEAA doctor Alfredo Román, por confiarme el reinicio de este proyecto, y al doctor Amaury García por su decidido apoyo en la etapa más complicada de su edición. Como es natural en las publicaciones académicas, los autores de los diferentes artículos son responsables de sus opiniones y metodologías de trabajo.